

Estrategias de Enseñanza

Isabel de Sánchez

Primera Reunión

1. LA MADUREZ DE LA RAZA HUMANA

“Todo lo creado tiene su grado o etapa de madurez. El período de madurez de la vida de un árbol es el tiempo de su fructificación... El animal alcanza una etapa de pleno crecimiento y perfección, y en el reino humano el hombre alcanza su madurez cuando la luz de su inteligencia llega a su mayor poder y desarrollo... Del mismo modo, existen períodos y etapas en la vida colectiva de la humanidad. En un momento dado, pasó por su etapa de niñez; luego, por su período de juventud; pero ahora ha entrado en su largamente anunciada fase de madurez, cuyas evidencias se manifiestan por doquier... Lo que fuera aplicable a las necesidades humanas en la temprana historia de la raza no puede servir ni satisfacer las demandas de este día, de este período de innovación y consumación. La humanidad ha emergido de su anterior estado de limitación y de adiestramiento preliminar. El hombre ha de estar ahora investido de nuevas virtudes y poderes, de nuevas pautas morales, de nuevas capacidades. Nuevos dones y dádivas perfectas le esperan y descienden sobre él. Las gracias y bendiciones de su juventud, aunque apropiadas y suficientes durante la adolescencia de la humanidad, son ahora incapaces de satisfacer los requerimientos de su madurez”.

2. UN DOBLE PROCESO

“Al contemplar el mundo que nos rodea, nos vemos obligados a observar las distintas evidencias de esa agitación universal que, en cada continente del globo y en cada uno de los sectores de la vida humana, religioso, social, económico o político, está purificando y reformando a la humanidad en espera del Día en que la totalidad de la raza humana haya sido reconocida y su unidad establecida. Un doble proceso, sin embargo, puede ser distinguido, cada uno tendiendo, a su

modo y con acelerado ímpetu, a llevar a un clímax las fuerzas que están transformando la faz de nuestro planeta. El primero es, esencialmente, un proceso de integración, mientras que el segundo es fundamentalmente destructivo. El primero, a medida que evoluciona constantemente, revela un Sistema que bien puede representar el modelo de ese Orden mundial hacia el cual un mundo en extraño desorden está avanzando continuamente; mientras que el otro, al ahondar su influencia desintegradora, tiende a derribar, con creciente violencia, las anticuadas barreras que intentan bloquear el progreso de la humanidad hacia su meta predestinada. El proceso constructivo está asociado a la Fe naciente de Bahá'u'lláh y es el precursor del Nuevo Orden Mundial que esa Fe debe establecer a corto plazo. Las fuerzas destructivas que caracterizan al otro pueden ser identificadas con una civilización que ha rehusado responder a las expectativas de una nueva era y que, por consiguiente, marcha hacia el caos y la declinación”.

3. UNA VIDA AGITADA

“Rodeados por todas partes por acumuladas evidencias de desintegración, de agitación y de ruina, los hombres y mujeres responsables, en todos los aspectos de la vida, comienzan a dudar si la sociedad, tal como está organizada y mediante los esfuerzos que haga por sí misma, podrá salir del pantano en el que está progresivamente hundiéndose.. Todos los sistemas, salvo el de la unificación de la raza humana han sido ensayados repetidamente y han demostrado ser deficientes. Han habido guerras y más guerras, e innumerables conferencias se han organizado y desarrollado. Los tratados, pactos y acuerdos han sido cuidadosamente negociados, concluidos y revisados. Los sistemas de gobierno han sido pacientemente probados y han sido continuamente reformados y reemplazados. Los planes económicos de reconstrucción han sido cuidadosamente elaborados y meticulosamente ejecutados. Y aún así, a una crisis le ha sucedido otra, y la rapidez con que un mundo peligrosamente inestable está declinando, se ha acelerado en correspondencia. Un abierto golfo amenaza con envolver en un común desastre tanto a naciones conformes como disconformes, a democracias y dictaduras, a capitalistas y asalariados, a europeos y asiáticos, a judíos y gentiles, a la gente blanca y de color. El cínico diría que una encolerizada Providencia ha abandonado a su suerte a un desventurado planeta, y ha decretado irrevocablemente su ruina. Herida y desilusionada, sin duda la humanidad ha perdido su rumbo, y parece haber perdido también su fe y su esperanza. Está vacilando sin guía ni visión, al borde del desastre. Una sensación de fatalidad parece invadirla. Una penetrante

tenebrosidad está apoderándose de su fortuna a medida que se aleja y aleja de la periferia de la zona más oscura de su agitada vida y penetra en el propio corazón.

Nunca en verdad ha habido semejantes trastornos fundamentales tan difundidos, sea en lo social, en lo económico o en lo político de la actividad humana, como los que ahora existen en distintas partes del mundo. Nunca existieron tantas y tan variadas fuentes de peligro como las que ahora amenazan la estructura de la sociedad. Las siguientes palabras de Bahá'u'lláh son muy significativas si nos detenemos a reflexionar acerca del estado actual de un mundo en extraño desorden: ‘¿Hasta cuándo persistirá la humanidad en su descarrío? ¿Hasta cuándo continuará la injusticia? ¿Hasta cuándo reinarán el caos y la confusión entre los hombres? ¿Hasta cuándo agitará la discordia la faz de la sociedad? Los vientos de la desesperación, lamentablemente, soplan desde todas direcciones y la contienda que divide y aflige a la raza humana crece día a día. Los signos de convulsiones y caos inminentes pueden discernirse ahora, por cuanto el orden prevaleciente resulta ser deplorablemente defectuoso.’”

4. LAS CARACTERÍSTICAS SOBRESALIENTES

“El hecho de que la integridad de algunas de estas instituciones haya sido irremediablemente sacudida es demasiado evidente como para que pueda equivocarlo o negarlo un observador inteligente. La fisura entre fundamentalistas y liberales entre sus adherentes está continuamente ensanchándose. Sus credos y dogmas se han diluido y, en ciertos casos, han sido ignorados y descartados. Su vigencia en la conducta humana está perdiéndose, y el personal de sus ministerios se reduce en número e influencia. La timidez falta de sinceridad de sus predicadores han quedado evidenciadas en varios casos. Sus bienes han desaparecido en algunos países y ha declinado el vigor de su adiestramiento religioso. Sus templos han sido parcialmente abandonados y destruidos, y el olvido de Dios, de Sus enseñanzas y de Su propósito les ha debilitado y ¡¡¡los ha abrumado de humillación!!! Tan acentuada declinación en la fuerza y cohesión de los elementos que constituyen la sociedad cristiana ha conducido, a su vez, bien podemos anticipar, al surgimiento de un crecido número de oscuros cultos, de nuevos y extraños ritos, de ineficaces filosofías, cuyas sofisticadas doctrinas han intensificado la confusión de una época turbulenta. Puede decirse que en sus dogmas y objetivos ellas reflejan y testimonian la rebelión, el descontento, y las confusas aspiraciones de las masas desilusionadas que han abandonado la causa de las iglesias cristianas y han dejado de pertenecer a ellas.”

5. LA DECADENCIA MORAL

“Los signos de decadencia moral, considerados independientemente de las pruebas de la declinación en las instituciones religiosas, parecerían ser no menos notables y significativos. La declinación que han sufrido las instituciones islámicas y cristianas puede decirse que ha tenido su contraparte, en la vida y conducta de los individuos que las componen. En cualquier dirección en que dirijamos nuestra mirada y por muy precipitada que sea nuestra observación de los dichos y hechos de la generación actual, no podemos dejar de impresionarnos ante las evidencias de decadencia moral que en su vida individual no menos que en su función colectiva exhiben los hombres y las mujeres que nos rodean.

No nos sorprende entonces que cuando la luz de la religión, como resultado de la perversidad humana, se extingue en el corazón de los hombres y el manto Divino destinado a adornar el templo humano es deliberadamente descartado, comience inmediatamente una deplorable declinación en la suerte de la humanidad trayendo consigo todos los males que es capaz de revelar un alma descarriada. La perversión de la naturaleza humana, la degradación de la conducta humana, la corrupción y la disolución de las instituciones humanas, revelan ellas mismas, en tales circunstancias, sus peores y más repugnantes aspectos. Se envilece el carácter humano, la confianza vacila, los nervios de la disciplina se relajan, la voz de la conciencia humana es acallada, el sentido de la decencia y la vergüenza se oscurece, las concepciones del deber, de la solidaridad, de la reciprocidad y de la lealtad se distorsionan, y hasta el sentimiento de paz, de alegría y de esperanza gradualmente se extingue.”

6. ¿CÚAL ES EL COMPROMISO DE CADA UNO DE NOSTROS ANTE ESTA SITUACIÓN MUNDIAL?

¡Oh Siervo!

Eres como una espada de excelente temple, oculta en la oscuridad de la vaina, y cuyo valor es desconocido para el artífice. Por tanto, sal de la vaina del yo y del deseo, para que tu valor se haga manifiesto y resplandeciente ante todo el mundo.

Bahá'u'lláh

Segunda Reunión

1. ¿CÚAL ES EL COMPROMISO DE CADA UNO DE NOSOTROS ANTE LA SITUACIÓN MUNDIAL?

¡Oh Mi Siervo!

Eres como una espada de excelente temple, oculta en la oscuridad de la vaina, y cuyo valor es desconocido para el artífice. Por tanto, sal de la vaina del yo y del deseo, para que tu valor se haga manifiesto y resplandeciente ante todo el mundo.

Bahá'u'lláh

2. LAS BUENAS IDEAS DEBEN TRANSFORMARSE EN ACCIÓN

“En todo el mundo se oye ensalzar los bellos sentimientos y admirar los nobles preceptos. Todos los hombres dicen que aman lo que es bueno y aborrecen lo que es malo. La sinceridad debe admirarse, y la mentira debe despreciarse. La fe es una virtud, y la traición es una vergüenza para la humanidad. Es una bendición el alegrar el corazón de los hombres y una maldad el causarles penas. El ser amable y generoso es bueno, en tanto que el odio constituye un pecado. La justicia es una noble cualidad y la injusticia una iniquidad. Es obligación de cada uno ser compasivo y no dañar a nadie, y el evitar la envidia y la malicia a toda costa. La sabiduría es la gloria del hombre, no la ignorancia. ¡La luz, no oscuridad! Es bueno el volver el rostro hacia Dios, y una necedad el tratar de ignorarlo. Es nuestro deber el guiar al hombre hacia arriba, y no el de desviarlo para causar su caída. Existen infinidad de ejemplos como éstos.

Pero todos estos dichos no son más que palabras y vemos que muy pocos de ellos se llevan a cabo. Al contrario, vemos que los hombres se dejan llevar por sus egoísmos y pasiones, y cada uno sólo piensa en lo que pueda beneficiarlo, aún cuando ello signifique la ruina del hermano. Tienen ansias de formar su fortuna y se preocupan poco o nada del bienestar de los otros. Sólo les importa su tranquilidad y bienestar, mientras que la condición de sus semejantes no les preocupa en absoluto.

Desgraciadamente éste es el camino seguido por la mayoría de los hombres.

Pero los bahá'ís no pueden ni deben ser así; deben elevarse por encima de esta condición. Las acciones deberán significar para ellos más que las palabras. Estos deben mostrar misericordia a través de sus actos y no por meras palabras. Deberán en todas las ocasiones confirmar con sus acciones lo que proclaman con sus palabras. Sus hechos deberán probar su fidelidad, y sus actos deberán demostrar la luz Divina.

Permitid que vuestros actos demuestren que sois verdaderos bahá'ís porque las acciones son las que hablan al mundo y son la causa del progreso de la humanidad.

Si somos verdaderos bahá'ís la palabra no es necesaria. Nuestras acciones ayudarán al mundo, difundirán la civilización, ayudarán al progreso de las ciencias y permitirán el desarrollo de las artes. Sin acción nada puede llevarse a cabo en el mundo material, ni pueden las palabras solas ayudar al hombre en su adelanto hacia el Reino Espiritual. No es solamente por medio de la palabra que los elegidos de Dios han alcanzado el grado de santidad, sino por sus vidas de paciencia y servicio activo con las que han difundido Luz en el mundo.

¡Por lo tanto, esforzaos para que vuestros actos sean día por día hermosas oraciones! Volveos hacia Dios, y procurad hacer siempre aquello que es justo y noble. ¡Ayudad al pobre, levantad al caído, confortad al temeroso, procurad remedio al enfermo, librad al oprimido, apoyad al tímido, dad esperanza al desesperado y albergue al desamparado!

Esta es la obra del verdadero bahá'í, y esto es lo que se espera de él. Si luchamos por hacer todo esto, entonces podremos considerarnos verdaderos bahá'ís, pero si no lo hacemos no somos discípulos de la Luz, y no tenemos derecho al nombre.

Dios, Quien ve todos los corazones, sabe hasta qué punto nuestras vidas son la realización de nuestras palabras.

3. LAS PALABRAS Y LAS ACCIONES.

“Tened cuidado, Oh pueblo de Bahá, de no andar por los caminos de aquellos cuyas palabras difieren de sus actos. Luchad para que podáis manifestar a los pueblos de la tierra los signos de Dios, y reflejar Sus mandamientos. Haced que vuestros actos sean una guía para toda la humanidad, porque las profesiones de la mayoría de los hombres, sean de clase alta o baja, difieren de su conducta. Es por medio de vuestros actos que podréis distinguviros de los demás. Un buen

carácter es en verdad el mejor manto de Dios. Con este manto Él adorna el templo de Sus Amados. ¡Por Mi vida! La luz de un buen carácter sobrepasa la luz y el resplandor del sol.

Un acto bueno está dotado de una potencia tal que puede llevar el polvo hasta tal punto que pase más allá del cielo de los cielos. Puede romper cualquier ligadura y tiene el poder de restaurar la fuerza que se ha gastado y desaparecido.

Sed puros, Oh pueblo de Dios, sed puros, ser buenos, sed buenos.”

4. OBRAS REALIZADAS EN EL SENDERO DE DIOS

“Suplicad al Dios único y verdadero que conceda que saboreéis obras tales como las que son realizadas en Su sendero y participéis de la dulzura de humildad y sumisión tales como las que se muestran por amor a Él. Olvidaos de vosotros mismos y volved vuestros ojos hacia vuestro vecino. Dedicad vuestras energías a todo aquello que promueva la educación de los hombres. Nada es, ni jamás podrá ser, ocultado a Dios. Si caminéis en Su sendero, Sus incalculables e imperecederas bendiciones lloverán sobre vosotros.”

5. ACTOS VALIENTES

“No os ocupéis con vuestros propios asuntos, que vuestros pensamientos se fijen en lo que será capaz de restituir la prosperidad de la humanidad y santificar los corazones y almas de los hombres. La mejor manera de lograr esto es mediante acciones puras y santas, vida casta y comportamiento digno. Actos valiente asegurarán el triunfo de esta Causa y un carácter santo reforzará su poder.”

6. PERO, ¿SOMOS TODOS NOSOTROS,
IRREMEDIABLEMENTE, VÍCTIMAS DE LA SOCIEDAD
EN QUE VIVIMOS O EXISTE DENTRO DE CADA UNO DE
NOSOTROS LA CAPACIDAD DE LIBERARNOS Y
CONTRIBUIR A LA CONSTRUCCIÓN DE UNA NUEVA
SOCIEDAD?

¡ Oh Hijo del Ser!

Tú eres mi lámpara y Mi luz está en ti. Obtén de ella tu resplandor y no busques a nadie sino a Mí. Pues te he creado rico y he derramado generosamente Mi favor sobre ti.

Tercera reunión

1. PERO, ¿SOMOS TODOS NOSOTROS,
IRREMEDIABLEMENTE, VÍCTIMAS DE LA SOCIEDAD
EN QUE VIVIMOS O EXISTE DENTRO DE CADA UNO DE
NOSOTROS LA CAPACIDAD DE LIBERARNOS Y
CONTRIBUIR A LA CONSTRUCCIÓN DE UNA NUEVA
SOCIEDAD?

¡Oh Hijo del Ser!

Tú eres mi lámpara y Mi luz está en ti. Obtén de ella tu resplandor y no busques a nadie sino a Mí. Pues te he creado rico y he derramado generosamente Mi favor sobre ti.

2. LAS DOS NATURALEZAS DEL HOMBRE

“En el hombre existen dos naturalezas: su naturaleza superior o espiritual y su naturaleza inferior o material. Por medio de una se acerca a Dios, con la otra vive para el mundo solamente. Signos de estas dos naturalezas se encuentran en los hombres. En su aspecto material demuestra falsedad, crueldad e injusticia; todas estas son las consecuencias de su naturaleza inferior. Los atributos de su naturaleza Divina demuestran el amor, misericordia, bondad, verdad y justicia; una y todas son la expresión de su naturaleza superior. Todos los buenos hábitos, todas las nobles cualidades pertenecen a la naturaleza espiritual del hombre, mientras que todas las imperfecciones y acciones pecaminosas nacen de su naturaleza material. Si la naturaleza Divina del hombre domina su naturaleza humana, entonces tenemos un santo.”

3. EL DON DEL ENTENDIMIENTO

“Dios proporcionó al hombre este poder para que lo usara para el mejoramiento de la civilización y el bien de la humanidad, para aumentar el Amor, la concordia y la Paz. Pero el hombre prefiere usar este don para destruir en lugar de construir, para la injusticia y opresión, para el odio, la discordia y la devastación; para la destrucción de sus hermanos, a quienes Cristo ha ordenado que debería amárseles como a sí mismo.

Espero que vosotros empleéis vuestro entendimiento para propagar la Unidad y la tranquilidad entre la humanidad, para iluminar y civilizar a los pueblos, para producir Amor a vuestro derredor y para procurar la Paz Universal.

Estudiad las ciencias, adquirid más y más conocimientos. Seguramente uno debe aprender hasta el fin de la vida. Emplead vuestros conocimientos siempre en beneficio de los demás; para que la guerra se borre de la superficie de esta bella tierra y pueda erigirse un edificio glorioso a la Paz y la Concordia. Procurad que vuestros ideales elevados se realicen en el Reino de Dios sobre la tierra, así como serán en el Cielo”.

4. NUESTRO ALTO DESTINO

“¡Oh amigos! No descuidéis las virtudes con que habéis sido dotados, ni seáis negligentes con vuestro alto destino. Sois las estrellas del cielo del entendimiento, la brisa que sopla al amanecer, las fluyentes aguas de las cuales debe depender la vida misma de todos los hombres, las letras inscritas en Su pergamino sagrado”. “¡Oh pueblo de Bahá! Sois las brisas primaverales que soplan sobre el mundo. Mediante vosotros, Nos hemos adornado el mundo del ser con el ornamento del conocimiento del Mi Misericordioso. Por medio de vosotros el rostro del mundo ha sido adornado con sonrisas y ha resplandecido el brillo de Su luz.”

¡ Oh Hijo del Ser!

Con las manos del poder te hice y con los dedos de la fuerza te creí; y dentro de ti puse la esencia de Mi Luz. Conténtate con ella y no busques nada más, pues Mi obra es perfecta y Mi mandamiento es ineludible. No lo objetes ni lo pongas en duda.

¡ Oh Hijo del Espíritu!

Te creí rico, ¿por qué te empobreces? Te hice noble, ¿por qué te degradas? De la esencia del conocimiento te di vida, ¿por qué buscas esclarecimiento en alguien fuera de Mí? De la arcilla del amor te modelé, ¿cómo puedes ocuparte

de otro? Vuelve tu vista hacia ti mismo, para que Me encuentres dentro de ti, fuerte, poderoso e independiente de todo.

¡ Oh Hijo del Hombre!

Tú eres Mi dominio y Mi dominio no perece ¿por qué temes perecer? Tú eres Mi luz y Mi luz no será jamás extinguida, ¿por qué temes la extinción? Tú eres Mi gloria y Mi gloria no se disipa; tú eres Mi manto y Mi manto no se gastará nunca. Mantente, entonces, firme en tu amor hacia Mí para que Me encuentres en el reino de gloria.

¡ Oh Hijo del Espíritu!

Mi demanda hacia ti es grande; no puede ser olvidada. Mi gracia para contigo es abundante; no puede ser velada. Mi amor ha fijado en ti su hogar; no puede ser ocultado. Mi luz es manifiesta; no puede ser oscurecida.

¡ Oh Hijo del Hombre!

En el árbol de refulgente gloria he dispuesto para ti los frutos más escogidos, ¿porqué te has apartado, contentándote con lo que es menos bueno? Vuelve, entonces, a lo que es mejor para ti, en el reino de lo alto.

¡ Oh Hijo del Altísimo!

Te llamo a lo eterno; mas tú buscas lo que perece. ¿Qué te ha hecho apartarte de Nuestro deseo y seguir al tuyo?

5. PERO, ¿PUEDEN LOS ESFUERZOS SEPARADOS Y DESORDENADOS DE LOS INDIVIDUOS LOGRAR UN CAMBIO PROFUNDO EN LA SITUACIÓN DEL MUNDO?

¿ES POSIBLE QUE CADA UNO ALCANCE SU VERDADERO DESTINO SIN SER PARTICIPE DEL PLAN DE DIOS PARA LA EPOCA EN QUE VIVE?

Cuarta Reunión

1. ¿PUEDEN LOS ESFUERZOS SEPARADOS Y
DESORDENADOS DE LOS INDIVIDUOS LOGRAR UN
CAMBIO PROFUNDO EN LA SITUACIÓN DEL MUNDO?
¿ES POSIBLE QUE CADA UNO ALCANCE SU
VERDADERO DESTINO SIN SER PARTICIPE DEL PLAN
DE DIOS PARA LA EPOCA EN QUE VIVE?

“La humanidad, ya sea considerada a la luz de la conducta individual del hombre o de las relaciones existentes entre comunidades organizadas y naciones, lamentablemente se ha desviado muchísimo y ha sufrido una declinación demasiado grande como para ser redimida mediante los esfuerzos aislados de sus mejores gobernantes y estadistas, por muy desinteresados que sean sus motivos, por muy coordinada que sea su acción, por muy fervorosos que sean en su celo y devoción a su causa. Ningún esquema que todavía puedan diseñar los cálculos de los mayores estadistas; ninguna doctrina que se propongan desarrollar los más distinguidos exponentes de la teoría económica; ningún principio que pueda esforzar por inculcar los más fervientes moralistas, suministrarán, en última instancia, los cimientos adecuados sobre los que ha de erigirse el futuro de un mundo aturdido. Ninguna apelación a la tolerancia mutua que puedan hacer los que entienden las condiciones del mundo, no importa lo apremiante e insistente que sea, podrá calmar las pasiones o contribuir a restaurar el vigor. Ni tampoco ningún esquema general de mera cooperación internacional organizada, en cualquier sector de la actividad humana y por muy ingeniosa que sea su concepción o muy amplio su alcance, logrará erradicar la causa primera del mal que ha perturbado tan bruscamente el equilibrio de la sociedad actual. Ni siquiera, me atrevo a afirmar, la acción misma de inventar el mecanismo requerido para la unificación política y económica del mundo - principio sostenido cada vez más en los últimos tiempos - podrá por sí sola proveer el antídoto contra el veneno que progresivamente va minando el vigor de pueblos y naciones organizados.”

2. EL DIVINO E INFALIBLE MEDICO

“El Médico Omnisciente tiene puesto Su dedo en el pulso de la humanidad. Percibe la enfermedad y en Su infalible sabiduría prescribe el remedio. Cada época tiene su propio problema y cada alma su aspiración particular. El remedio que el mundo necesita para sus aflicciones actuales no puede ser nunca el

mismo que pueda requerir una edad siguiente. Preocupaos fervientemente con las necesidades de la edad en que vivís y centrad vuestras deliberaciones en sus exigencias y requerimientos.

Percibimos perfectamente cómo la raza humana está rodeada de grandes, de incalculables aflicciones. La vemos languidecer en su lecho de enfermos, severamente atribulada y desilusionada. Los que están embriagados con egoísmos vanidosos se han interpuesto entre ella y el Divino e Infalible Médico. Atestigüad cómo han envuelto a todos los hombres y a sí mismos en la red de sus artificios. No pueden ni descubrir la causa de la enfermedad, ni tampoco poseen ningún conocimiento del remedio. Han concebido que lo recto es torcido, y han imaginado que su amigo es un enemigo.”

3. LA FUERZA CAPAZ DE EFECTUAR LA TRANSFORMACION NECESARIA

“La vitalidad de la fe de los hombres en Dios, se está extinguiendo en todos los países; nada que no sea Su saludable medicina podrá jamás restaurarla. La corrosión de la impiedad está carcomiendo las entrañas de la sociedad humana: ¿qué otra cosa, sino el Elíxir de Su potente Revelación puede limpiarla y revivirla? ¿Está dentro del poder humano, oh Hakím, producir una transformación tan completa en los elementos constitutivos de cualquiera de las diminutas e indivisibles partículas de materia, como para transmutarlas en oro puro? La tarea aún mayor de convertir fuerza satánica en poder celestial, por desconcertante y difícil que esto parezca, es una tarea que Nosotros hemos sido habilitados para efectuar. La Fuerza capaz de tal transformación supera la potencia del Elíxir mismo. La sola Palabra de Dios puede vindicar la distinción de estar dotada de la capacidad requerida para un cambio tan grande y trascendental.”

4. LA OPORTUNIDAD QUE NOS OFRECE ESTE DÍA

“El propósito que fundamenta la revelación de todo Libro sagrado, aún más, de todo Verso divinamente revelado, es dotar a todos los hombres de rectitud y entendimiento para que la paz y tranquilidad puedan ser establecidas firmemente entre ellos. Todo lo que infunda confianza en los corazones de los hombres, y todo lo que enaltezca su posición o promueva su contento es aceptable a la vista de Dios. ¡Cuán elevada es la posición que el hombre puede alcanzar, si sólo eligiera cumplir con su alto destino! ¡A qué profundidades

puede hundirse en su degradación, profundidades que ni la más vil de las criaturas jamás ha alcanzado! Asid, oh amigos, la oportunidad que este Día os ofrece, y no os privéis de las generosas efusiones de Su gracia. Imploro a Dios que benévolamente habilite a cada uno de vosotros para que, en este sagrado Día, os adornéis con los ornamentos de acciones puras y santas, Él, en verdad, hace todo lo que sea Su Voluntad.”

5. LA CONQUISTA ESPIRITUAL DE LA HUMANIDAD

“En un mundo en el que la estructura de sus instituciones políticas y sociales está deteriorada, cuya visión está empañada, cuya conciencia está aturdida, cuyos sistemas religiosos se han vuelto anémicos y han perdido su virtud, esta Acción curativa, este Poder modificador, esta Fuerza cohesiva, intensamente viva y penetrante, ha venido formándose para la conquista espiritual y la completa redención de la humanidad. Pese a ser pequeña la sociedad que encarna sus ideales y pese a que son insignificantes sus beneficios directos y palpables, el potencial con que ha sido dotada, y mediante el cual habrá de regenerar al individuo y reconstruir un mundo quebrantado, es incalculable.”

6. LA MADUREZ DE LA RAZA HUMANA

“Este místico, penetrante, todavía indefinible cambio que está asociado con la etapa de maduración inevitable en la vida del individuo y en el desarrollo del fruto, debe tener su contraparte, si comprendemos correctamente las Palabras de Bahá’u’lláh, en la evolución de la organización de la sociedad humana. Una etapa similar tarde o temprano, debe ser alcanzada en la vida colectiva de la especie humana, produciendo un fenómeno aún más sorprendente en las relaciones internacionales y dotando a toda la humanidad de una gran capacidad de bienestar que suministrará, en épocas sucesivas, el principal estímulo necesario para el eventual cumplimiento de su elevado destino. Dicha etapa de madurez en el proceso del gobierno humano ha de ser identificada, en todo momento y si reconocemos fielmente el grandioso anuncio hecho por Bahá’u’lláh, con la Revelación de la cual era el Portavoz.”

7. LA UNIFICACIÓN DE TODA LA HUMANIDAD

“La unificación de toda la humanidad es el distintivo de la etapa a la cual la sociedad se está ahora aproximando. La unidad de la familia, de la tribu, de la

ciudad-estado y de la nación han sido intentadas sucesivamente y establecidas por completo. La unidad mundial es la meta hacia la cual se está esforzando una humanidad hostigada. La erección de naciones ha llegado a su fin. La anarquía inherente a la soberanía del estado está moviéndose hacia su clímax. Un mundo en camino hacia la madurez debe abandonar este fetiche, reconocer la unicidad y la integridad de las relaciones humanas, y establecer de una vez por todas el mecanismo que mejor pueda encarnar este principio fundamental de su vida.”

8. UNA CIVILIZACIÓN MUNDIAL

“¿Quién puede dudar de que tal consumación - la madurez de la raza humana - habrá de señalar, a su vez, el comienzo de una civilización mundial que ningún ojo mortal nunca ha contemplado o mente humana concebido? ¿Quién puede imaginar el excelso rango que dicha civilización, a medida que se desarrolle, habrá de alcanzar? ¿Quién puede valorar las alturas a que habrá de remontarse la inteligencia humana, liberada de sus ataduras? ¿Quién puede vislumbrar los dominios que el espíritu humano, vitalizado por la radiante luz de Bahá'u'lláh, brillando en la plenitud de su gloria, puede llegar a descubrir?”
